

# Revista de Castellón

AÑO I

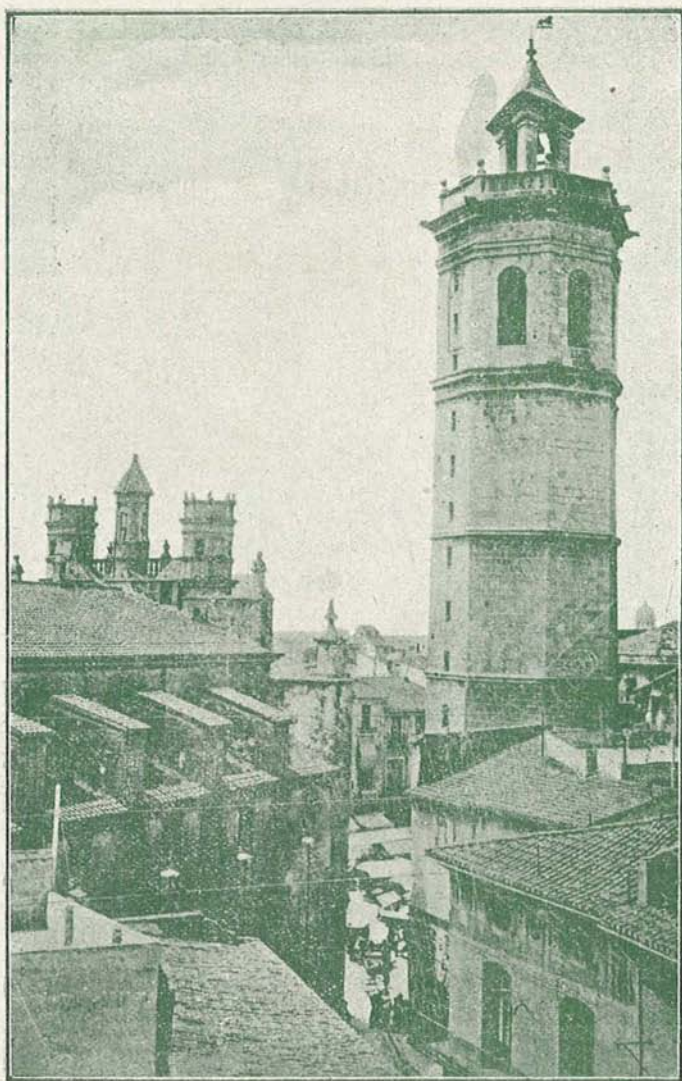
QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 17

ARTE ✻ LITERATURA ✻ HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco*    Administrador: *J. Bellver Huguet*

MONUMENTOS CASTELLONENSES



LA TORRE DE LAS CAMPANAS

# La Aragonesa

Proguería de Luis Gómez Molinos

(SUCESOR DE JOSÉ ROYO)

Drogas, productos químicos, aguas minerales, ortopedia, colores, barnices, aceites, pinceles, específicos nacionales y extranjeros. Perfumería, artículos para fotografía y maquinarias en toda extensión á precios económicos.

COLÓN, 64.—CASTELLÓN



*Dice BUSUTIL,* que  
nadie debe comprar  
géneros de invierno,  
sin visitar antes su  
casa **DE LAS CUATRO ESQUINAS**



Ultramarinos **EL PALOMO**  
de **ANTONIO CASAÑ**

**Todos los días**

Tortell Catalán, Muixernons de París, Quesos Boers, hester Inglés, Roquefort, Brié, Pomel, Camembert, Natilla, Gruyere y Parma, Mortadela de Bolonia, Longaniza de los Alpes, de Vich y Riojana, Butifarra de lomo trufada y de Olot y las tan acreditadas morcillas de cebolla de Oyelomalferit, Mantequilla fresca dulce, Mantecadas de Toledo y Capellanets. Especialidad en el **TURRON CASAÑ**.

31, Plaza de la Constitución, 31



# Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten. —

— La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

## Nuestro recuerdo

A título de castellonenses y españoles queremos patentizar nuestro profundo sentimiento por el trágico fin del ilustre hombre público D. José Canalejas Méndez; y en recuerdo del universitario y Académico, del hombre intelectual y cultísimo, séanos permitido consagrar un tributo de respetuosa admiración, execrando á la vez el hecho horrible que no solamente arrasó una existencia humana, mas también un pensamiento poderoso capaz, tal vez, de encauzar la vida nacional, una conciencia noble y honrada y un corazón magnánimo propicio siempre á caer del lado de la benevolencia y de la piedad.

Somos sencillos y modestos; y el mejor homenaje que puede ofrecer nuestra modestia y nuestra sencillez, es el dolor acerbo que experimentamos al trazar estas líneas, y al considerar la desventura de nuestra ciudad que ha perdido no a su hijo adoptivo, sino al padre cariñoso.

Queremos ahora unir á nuestro recuerdo, y para que éste sea mas vivo, la propia palabra del insigne pensador; y facilitando tal propósito llégasenos á las manos el discurso leído por D. José Canalejas acerca de la «Cuestión Social» en la Real Academia de Jurisprudencia el año de 1903. A este magistral trabajo pertenecen los siguientes párrafos:

«Problemas sociales lo son todos cuantos suscitan la protesta contra alguna de

las muchas imperfecciones é injusticias que perturban el organismo social humano; pero *problema obrero* no hay más que uno y ese tan *actual* que, por mucho que se pretenda inquirir en el pasado de la humanidad, nunca se encontrará nada comparable á las profundas agitaciones reivindicadoras de nuestros días. En ninguna época sufrieron el intenso cambio que hoy los modos de producción industrial agrícola ó manufacturera; nunca alcanzó á tan gran muchedumbre consciente el descontento de la vida. Son varios los factores que contribuyen á imprimir un carácter de enorme gravedad á tales luchas, y bastará por el momento recordaros que, si el que trabaja ha dejado de ser *esclavo* y *siervo* transformándose en *persona libre*, lo cual implica un progreso innegable, todavía sigue siendo *proletario, asalariado*, es decir, vive en condiciones de inferioridad más acusadas que nunca por el contraste de los enormes bienes acumulados por unos cuantos hombres ó entes colectivos, privilegiados de la fortuna. Sin aceptar la noción igualitaria y materialista de la sociedad, sin creer que el remedio á las desigualdades humanas estriba en que todos los humanos sean ricos, sabios y buenos, bien se puede desear que disminuyan las causas *involuntarias* de infortunio, que se atenúen los gérmenes de odio y perturbación social.»

• • • • •  
«Y si la musa de los gobernantes y

legisladores de España no ha de ser la imprevisión, de que hace despertar la sorpresa de las catástrofes, encubriendo las duras responsabilidades de la ineptitud con represiones sangrientas, resultará obra de pacificador social, y no de utopista, consagrarse reflexivamente, con todas las potencias del espíritu, al estudio de las *Ciencias sociales*, que descubren nuevos y luminosos horizontes a la libertad humana, al progreso de la especie, al amor de nuestros semejantes, al definitivo triunfo de la justicia, el bien y la verdad. En ellas ocupo hace años el poco tiempo que otras apremiantes tareas me consienten ó que sustraigo al descanso.»

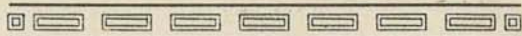
Los fragmentos transcritos contienen ideas gérmenes que durante estos últimos años, ocuparon el pensamiento del sociólogo y estadista; y reflejan diáfana-mente más que las normas que se trazara el político, las aspiraciones elevadas, los verdaderos afanes de un espíritu superior atento siempre al mejoramiento de la Patria y al bien de la humanidad.

Las quejas de los humildes, las demandas del proletariado, las aspiraciones justas de los que sufren consecuencias de una defectuosa organización social, dejaban impresión imborrable en el temperamento del ilustre español; y el estudio y resolución de los problemas relacionados con las reivindicaciones de los de abajo, sustrain horas al descanso de aquel cerebro privilegiado.

Por eso cabalmente constérnase el ánimo al pensar que un hombre (llamémosle así), perteneciente a la clase obrera, ha sido el destructor de la preciosa existencia del Sr. Canalejas. ¡Acaso, el proyectil que anuló aquella vida, corta-

ría también el hilo de una idea redentora, para el mismo criminal que lo disparó!

## LA REDACCIÓN.



## Gratitud obliga

En el orden social una frase preconiza un mundo de severidades y de postulados éticos: Nobleza obliga. Y en esta relación obligada está nuestra REVISTA á exteriorizar gratitudes ante la fosa del inolvidable D. José Canalejas, víctima de la alevosía.

Doble motivo mueve nuestra pluma. De carácter científico y literario esta publicación, nuestra labor, siquiera modesta, no es agena al luminoso trabajo aleccionador de D. José Canalejas, durante 36 años, en el ateneo, en las academias, en el foro, en el Parlamento, en la vía pública, en el libro, en la prensa, singularmente en las publicaciones literarias y científicas de las Américas. Estilista insuperable, la inflexibilidad de la preceptiva literaria jamás escepcionó su prosa, grata á la Belleza. Orador de limpio verbo, los giros de su decir, múltiples, variados, de particular estructura, combinando con arte mágica las palabras, ora imaginativos ora dialécticos, tuvieron como ejecutoria brillante la admiración de un sabio, de Menendez Pelayo, maestro de la dicción metafórica. *In girum exiguum compellere. In girum rationis ducere*, según genial apotegma literario de Cicerón, la palabra fácil y sugestiva de D. José Canalejas reducía á límites estrechos, reducía á razón, llevaba al límite de la razón.

Únese á estas excelencias determinan-

tes de la exaltación meritisima de don José Canalejas, otra imperecedera, concreta á nuestra ciudad; excelencia testimoniadora de espontaneidades del espíritu, traducidas en predilecciones que no se derivaban de nuestro empeño político, que no fueron pago de solicitudes, en personal beneficio, á la conciencia colectiva. Una vía, la mas importante del Grao, una plaza de Castellón llevan el nombre del malogrado estadista, del llorado D. José Canalejas, como testimonio de que su título de hijo adoptivo merecía exteriorizaciones perdurables, notoriedad histórica en correspondencia con el público sentimiento.

Ha logrado la perversidad eliminar del mundo de los vivos á D. José Canalejas. No logrará que su memoria viva eternamente en el Partenón de la cultura, en la crónica castellanense y en nuestro corazón.

ENRIQUE PERALES.



## EL PAPEL Y LA TINTA

### FÁBULA

El Papel irritado  
Dice á la Tinta:  
—Por piedad, no emborrones  
Mis hojas finas,  
Con esa pluma  
Que, haciendo garabatos,  
Mi frente ensucia.

—  
¡Ah!, yo sería el ampo  
De aquella nieve,  
Que la excelsa montaña  
Cubre perenne,  
Si con tus rasgos

Sombrios no manchases  
Mi cutis blanco.

—  
De la casta pureza  
Sería imagen,  
Si en mí tu odioso virus  
No destilases;  
Mas, ¡ay!, las letras,  
Cual surcos de un arado,  
Mi cara afrentan.

—  
Como mina de pólvora  
Que se descarga,  
La Tinta le responde  
Llena de saña,  
Y al responderle,  
Con la acerada pluma  
Su cuerpo hiere.

—  
Necio, ¿ignoras acaso  
Lo que serías,  
Si no te ennobleciese  
La obscura Tinta?  
Inmundo trapo,  
Envoltura de especias  
Ó de garbanzos.

—  
Yo, al señalar tu rostro  
Con tales surcos,  
En libro te transformo  
Que admira el mundo,  
Y hasta la gloria  
Elevo con mi aliento  
Tus tenues hojas.

—  
En tus tersas espaldas  
La vida copio  
Que desborda á torrentes  
El orbe todo,  
Y te convierto  
En mundo reducido  
Y algo más bello.

Te señalo corcheas  
Y semifusas,  
Y quedas transformado  
En obertura,  
Que dulcifica  
Los pesares humanos  
Con su armonía.

Otras veces te escribo  
Real decreto  
Que obedece sin réplica  
Sumiso el pueblo,  
Y á su mandato,  
De igual modo que el prócer  
Tiembla el vasallo.

Por fin de tus girones  
Hice un billete,  
Cuyo poder al oro  
Rinde y somete,  
Y con su auxilio  
El hombre en todas partes  
Se abre camino.

¿Y aún prorrumpes, imbécil,  
En quejas vanas,  
Porque de signos cubro  
Tus hojas blancas?  
Cállate, necio,  
Que cuanto más te mancho  
Más te ennoblezco.

*Como el Papel sería  
La inteligencia,  
Sin los graves estudios  
Y doctas letras,  
Así que estudie  
El que aspire á la gloria  
De un nombre ilustre.*

GERMÁN SALINAS.

## SOR PAULA

Fá algúns anys—no tants que oblidar-se puga lo que vaig á contar—existia en Castelló, en un carrer desapartad del tráfech comerçial y agrícola, una casa de aspecte vulgar, pero ombría com un mal pensament. La porta casi sempre estava tancada, pero al trucar en ella, se obría deixant vore un humit soportal, un pou á la dreta, y al front un farol plé de tarañines, quatre graons desnivellats y atra porta en gran reixa de fusta, que servía de observatori pera negar ó deixar pás al visitant.

Era aquélla una de eixes cases, en les que baix la immediata vigilançia de la Autoritat, vivien achermaes sis chovens que no eren ni chermanes ni parentes, pus cascuna había naixcut de pares diferents y fins de pobles lluintans.

Una agüela de moño estopós y coll de gallina morta, que de bruixa tenia mes que de dona, era la que fea cap, y á la que obedien com esclaves, aquelles chiques de esprit malalt y cares adovaes. La nomenaben *El ama* y ú era á totes pasaes.

La vida en aquella comunitat—com en atres del mateix llinatge—estaba reglamentada rigorosament.

Totes allí se alçaben molt tart, y per turno netechaben les habitacions y guisaben lo que l' agüela, del mercat duia. Demprés de dinar, se vestien y apanyaben de la manéfa mes incitant y provocativa que podien; y á boqueta nit baixaben á un saló ornamentat en dos espills, un retrato de home molt mal pintat, un sofá, quatre butaques y sis cadires de damás groch, una alfombreta de retalls figurant estreles, dos coixins

de punt de gancho, un piano y una consola que tenia damunt, un goset disecat y dos floreros de pechines.

Allí sense llum, mentres no anaben visites, se reunien les chovens, ixint de quant en quant una parella al carrer á donar un paseig pera desduirse y fer el reclam.

En la casa se parlaba sempre en castellá—tal volta per no prostituir la nostra llengua—y per carinyosa costum, trastrocaben els noms sincopantlos per complet. Filo, volia dir Filomena; Ina, Joaquina; Isa, Lluisa; Encarnació, Chó, etcétera, etc. Pero no cregan que estes dones se volien ni respetaben; entre mitg de aquella chermanor finchida glatia la envecha y totes les males pasions propies de aquell bordell distinguit.

Deshonrada per un novio, espentechada per la miseria y engañada per una de eixes dones que 's dediquen á la trafeg de blanques, entrá allí una chica de dihuit anys, bonica com un capoll á mig esclatar.

Les vestals de aquell temple del amor llogat, vaen rebre á la nova sacerdotisa en finchides demostracions de alegrí; la acaronaren felinament, la vestiren y pentinaren á la moda y li posaren colorret en les galtes.

Cuant ella al mirarse al espill se encontrá feta un espantall, compregué que se li burlaben y tingué por de estar entre aquella chent.

Demprés quedá espasmada al vore que en conte de Maria—que era el seu nom—la batechaben dientli Mia.

—Aixó es nom de gosa—marmolá ella;—pero totes esclataren á riure y la pobra quedá confosa.

Com alló no era res de lo que li ha-

bien oferit, li proposá al ama tornarsen al poble.

—Chiqueta, si me tornes les dos onces que m' has costat y el preu de tots eixos atifells que dús, pots anarten quant vullgues, que asó no es ningun presili.

Al ouir que ya debia dos onces, se quedá astomordida; mes la agüela continuá dient:—No sigues tonta y deixat voler, que al meu costat guañarás les onces á cabasos; perque vals més que tota eixa colla de fieres que veu en tú un estorb pera el seu negoci.

En efecte, aquella chica era una preciositat.

Per casinos y cafés rodá pronte lá noticia, y la casa se omplí de peregrins, que anaben á deixar la seua oferta amorosa.

Tots els vagamons més distinguits, tota la jovenalla corrompuda de la capital se disputaben l' honor de ser preferits per la enguixadora Mia.

Aquell éxit acoraba més cada día á les atres compañeres que acabaren odiantla, pero disimulant sempre pera que l' ama no ó apersibira.

Lo mateix que sentien de nit sense vórela, la boira humida que chela els osos, així sentia la chove la odiositat que la voltaba, pero resolta y corachosa, dominia la situació; y com era la més explotable, fon la més conreada, y en aquella casa no s' fea mes que la seua voluntad.

Com figa en tabach estaba Maria, quant arribá el estiu, en els pasechos als horts y les escursions als masets. Ninguna com ella mes garrida. Lo mateix puchaba als abres pera cullir fruita y repartirla entre els companys, que corria com una fada entre els taronchers, donant envecha á les papallones y á les

atres chiques que s' mostigaben de tristor al vore que totes les gentileces dels chovens eren pera ella.

Arribada que fon la vespra de Sen Chuan, dos chicots que estaven marechats per Mia—l' ú fornit reñidor y alabansiós nomenat Povil, y el atre rich y guapo que l' dien Roure—la convidaren á sopar en lo Graü, demanant primer permis al ama.

Ficats en un faetó mich plé de botelles y vitalles, ixqueren á les deu de Castelló.

Tots els números de aquella raucha en honors de verbena, se dugueren á cap alegrement, desde els caragols al all y pebre fins als llavatoris de cara y mans en la placha al tocar les dotse de la nit.

Esclafaren demprés l' hou tradicional en un plat plé d'aigua, pera que es convertira en barco. Posaren la flor seca de la carchofera en un got, y revivá tornantse fresca y bledana. Se begueren tants gots de vi com faves escampades per terra pogueren agarrar en un grapat; y realisades totes eixes bochaes que la superstició y la costum han sansionat, decidiren donar un paseig per la mar.

En la guitarra al coll y els caps tercols per la beguda, anaren á buscar algún mariner que els conduira en el seu bot.

Enrecordantse de ú que li dien Pere el Brut, al seu alberch se encaminaren.

Entre crits y rialles vaen trucar fort á la porta suponent que el mariner dormiria; mes estava el pobre despert, veillant á sa muller gravement malalta.

En el cinisme propi del cheni dominant de Povil, digué al mariner:

—Ché, toca que necesitem el bot pera donar un paseig á la llum de la lluna.

—No pot ser. Tinch la dona dolenta y no puch deixar-la asoles.

—Mes si yo te done dos duros, per un paseig de mich hora, si podrás—retrucá Povil.

—Encara que 'm donara un onça; perque este vespre l' han pernoliat y sería un mal home si la dixara com un gos consuminse de febra en eixa márfega.

—Tot aixó son falories, y per mich hora asoles no 's morirá. Agarra els rems y anem al bot, que deu pesetes no deu rebucharles may un pobret com tú.

—Deixem á este pobre home y busquem á un atre, ó tornemsen á casa, que ya es prop de la una—digué Mia.

La veu tremolosa de la malalta es va sentir dient:—Pere, complau á eixos senyors, que yo puch estar un rato asoles y en eixos dos duros pagarás les melesines.

El pobre mariner, violentantse visiblement, doná una besada á la malalta, posá oli al cresol y se n' ná á desatracar la barca.

La nit estava esplendent y la mar remorechaba cadenciosament.

Pere, el mariner, nerviós y capficat, en els rems en les mans fea volar el bot deixant una estela fosforescent, mentres Roure tocaba la guitarra y Mia recolsada en la proa cantaba en veu dolça:

Sempre trien les fadrines  
Als homens que son mes homens  
Pues als ferros de una reixa  
Millor les flors se abrahonen.

—Entonses me triarás á mí, ¿veritat?—digué choyós el tocaor.

—¿Qué t' ha de triar á tú, monflorita?—marmolá Povil mirant siniestrament á Roure.



La barca tallaba les ones y els remes perlechaben, mentres la terra fuchia perdentse en boira blanquinosa.

—Estem masa llunt y este bot es molt menut pera quatre persones.

—No tinga por, senyoreta que ara vaig á virar.

—¿Qu' és aixó de virar? Ara sen anem á Mallorca; donam els remes, Pere.

El mariner, en conte de obedir, feu maniobra y la barca posá proa en direcció á terra.

—Ché, ya pots chirar, que no vull que tornem—cridá Povil.

—Vostés m' han contratat per mich hora que ya ha pasat, y estem molt llunt del port. Aquella pobra estarà patint y yo també.

—Déixala que rebente y t' quedarás lliure; chira, anem pera dins.

Encara no havia acabat de pronunciar Povil aquelles paraules, quant el mariner tirant flames per els ulls, deixá els remes y encarantse en el jove li digué agarrantlo de la chaqueta:

—Si torna vosté á parlar de ma muller, dormirá esta nit en els peixos, ¡fill de mala mare!

Roure, que comprengué la difícil situació en que se encontraben, se posá del costat del mariner dien:—Te rahó el home; debem tornar á terra.

Pero Povil, enfosquit, li contesta en una galtá, y tirant ma á un revolver el dispara en el pit del mariner que caigué desplomat en lo fons de la barca. Segó de rabia anaba á tornar l' arma contra Roure y haguera disparat, si Mia tirantse damunt, no li la haguera arrancat de la mà, llansantla á la mar.

Aquell moviment que la chove creía beneficiós, va ser motiu de nova desgracia, perque el veri d' els cels, brollá

entre aquells homens ya encegats, per els ultraches rebuts, y abrahonantse els dos lluitaren furients, fins que en una de les venciñades que donaba la barca, caigueren junts á la mar.

La pobra Mia, aterrorisada, cridá demanant ausili; y sos ulls devoraven les ones, esperant vore ixir als dos chovens.

\*  
\*

Al rompre el dia de S. Chuan els carabinieri de Benicasim trovaren una barca encallada en la placha, y dins el cadavre de un home, y una dona mich morta, sangosa y chelada. La feren retornar. Contá lo que li havia susuit. Ningú la cregué, y per vora mar se la dugueren presa á Castelló.

Al pasar per el caserío del Grau, s' enrecordá de la pobra malalta, viuda ya del mariner, y pregá als carabinieri de allí que procuraren no se li donara la noticia.

Precaució inutil, perque nafrada de mort per la malaltia, al vore que son marit no tornaba, havia espirat á les primeres hores del matí.

Tres dies demprés tirá la mar en Torrenostre els cadavres de dos homens units per la abraçada de la mort.

Pasat algún temps, y baix el nom de Sor Paula, prengué l' habit del Carmen y fon destinada á la residencia de Benicasim, una chove que había figurat molt en la emocionant causa coneguda per «El drama de la mar».

EL BARÓN DE ALCAHALÍ.



# VILLAVIEJA



LA MONTAÑA DE SAN SEBASTIÁN

Con los primeros fríos terminó la animación en los pueblos como Villavieja que viven en parte del forastero doliente. Esas riquísimas termas que ya conocieron los romanos y que los árabes explotaron (como testimonian las bañeras que se conservan cerca de la fuente calda); esas riquísimas termas serían en otro país un reclamo para agüistas, veraneantes y gentes que la moda congrega en balnearios de inferior calidad medicinal.

No es nuestro ánimo venir aquí á hacer el ar-

tículo, ni menos descender á detalles impropios de esta REVISTA. Sólo pretendemos dar una nota pintoresca.

Villavieja se cimenta en la falda meridional de los últimos estribos de la serranía de Espadán. Su jurisdicción se extiende desde las más escarpadas cúspides rocosas, al más fértil regadío naranjal, rodeado por completo su término por el de Nules que lo circunda.

En sus rinconadas atesora lindos paisajes para el artista y panoramas espléndidos desde su ermita de San Sebastián que domina la Plana; y las ruinas de su castillo moro que coronan su colina. Desde Onda al mar; desde Sagunto



EL CALVARIO

al Desierto de las Palmas, se dilata una verde alfombra tachonada de puntos blancos, alquerías y caseríos. Entre la verde reja de erguidos cipreses seculares se extiende la villa vieja de Nules, limpia y alegre, á los pies del visitante. Ella fué feudo de los Centelles marqueses de Quirra, tras el victorioso paso del Rey Conquistador. A él rindieron su castillo los musulimes de la antigua *Noulas* en 1238, viendo estéril su resistencia tras la capitulación de Almenara, Peñíscola, Cervera, Alcalatén, Castalia, Polpis, Chivert y otras fortalezas.

El término del Castillo de *Noulas* comprendía desde Burriana y Bechí, hasta Almenara, y de Artana y valle de Uxó al mar. Sus poblaciones (morunas) Villavieja, (cabeza de baronía) y Mascarell. Jaime I, tras la pacífica capitulación dió en feudo el castillo de Nules á D. Guillermo de Moncada en 1251. En 1314, D. Gilaberto de Centelles compró el castillo y sus pertenencias por 256.000 sueldos.

A principios del siglo XIV, fundóse la nueva villa de Nules, hijuela de la villavieja, y ésta queda risueña y pintoresca, tendida á la falda de un estribo de Espadán, ofreciendo salud al enfermo y bellezas al turista.

C. S. C.

---



---

## Los huesos de Alabrino

### LEYENDA

(Continuación)

Ultimos vestigios del hogar de Tenebrio, un tiempo feliz, sin negruras morales, con abrigo y pan, eran su madre decrepita, al borde de la fosa y la cuarteada casa, más semejante á cabaña de

tribu incivil, que á vivienda de pueblo bien gobernado.

La solicitud de buenas mujeres, precursoras de la caridad cristiana, subvenía á las necesidades físicas de la desvalida madre. En estas condiciones, abierto aquel hogar á toda pesquiza y á la piedad por la desgracia, imposible que allí viviera oculto un pregonado.

Con amarga pena, sollozando, la madre advirtió á Tenebrio el peligro que corría de permanecer en el hogar durante las horas del día. La suspicacia de las autoridades romanas de Segóbriga y Aphrodisio darían pronto con su hijo y de su muerte sólo serían testigos el verdugo legionario y las musgosas almenas de la fortaleza.

—Huye, hijo mío, huye al bosque, al algarve de la recóndita peña azul, asilo un día de Siacolto, salvo de la derrota de Indivil; huye Tenebrio, antes que la luz de la alborada te denuncie. Libres, por vuestro vencimiento, de algaradas y merodeos segobrigenses, estos lugares, ningún riesgo correrá allí tu persona. Hay en él abundante caza, langostas montaraces, miel y frutas silvestres con que alimentarte; y en las noches tempestuosas, como ésta, ven que algo te reservaré del pan de la caridad.

No había amanecido aun cuando Tenebrio y su inseparable *Alabrino*, daban reposo al rendido cuerpo en el algarve misterioso, tabuco angosto, cueva prehistórica, nido de murciélagos de dimensiones enormes, morada estratégica de vestiglos horribles.

Meses iban transcurridos de tal vida de aventura, cuando un día Tenebrio, deslizándose por entre bosques y zarzales, se aproximó á los muros de Segóbriga. Era el sexto ó el séptimo ani-

versario de la hecatombe de la fiesta del plenilunio. Atribuladas madres, viudas, hermanas, huérfanas que perdieron sus hijos, sus esposos, sus hermanos, sus padres en aquella sorpresa sangrienta de Viriato, en larga procesión por los campos, iban depositando ofrendas en las tumbas donde reposaban los restos de los seres queridos. Lúgubre canto de maldición daba testimonio del inextinguible odio:

—«Maldito el ogro sombrío  
espectro de albo alquicel  
que saltaba fiero, impío  
en la matanza cruel» (1)

Etovesa, mirando airada hacia Aphrodisio, parecía repetir en el pensamiento, la maldición que cambió los rumbos de la existencia de Tenebrio.

\*  
\* \*

Acabó toda esperanza. El odio de Etovesa al camarada de los soldados que le arrebataron á su padre, no lo amortiguaba el tiempo. Tenebrio convencido de ello emprende el retorno á su guarida, dispuesto á abandonar por siempre á Aphrodisio.

En esta aventura el fiel *Alabrino* no siguió á Tenebrio. No era la primera vez que el leal compañero hacía lo propio, quedándose al acecho para defender el petate y las pocas provisiones contra la rapacidad de lobos hambrientos.

Cerca ya del algarve, abismado Tenebrio en sus desesperanzas, pasóle inadvertido el que *Alabrino*, como de costumbre no saliera á su encuentro. Al abrirse paso, entre el ramaje que ocultaba la cueva, los ojos de Tenebrio cegaron ante horrible espectáculo. Ba-

ñado en su propia sangre yacía despedazado el cuerpo de *Alabrino*. Junto á éste, enorme lobo daba las últimas boqueadas.

Todo conspiraba contra la permanencia de Tenebrio en el bosque. Decidióse por la partida; mas el deber filial y la gratitud demandaban un último adios de eterna despedida á la moribunda madre, mas de Atropos que de este mundo, y solemnes exequias á la memoria de *Alabrino*, héroe anónimo y víctima abnegada de su celo por un desdichado que sólo le ofreció en vida cansancios, vigiliás, desperdicios de botín y como definitiva recompensa, muerte trágica, en el momento de emular á Cancerbero, defendiendo el algarve confiado á su lealtad.

Tierra también maldita aquel refugio sin correspondencia con los hombres, urgíale á Tenebrio dar cima á su propósito. Arañando el pedregoso pavimento de la cueva, abrió una fosa en la que cuidadosamente depositó las carnes destrozadas y los triturados huesos de su inseparable compañero que cubrió con azulada losa y en cuya, con trabajo, grabó toscamente el nombre de *Alabrino*.

Tachonado de estrellas el firmamento, la luna iluminando las calles de Aphrodisio, apacible la noche, la presencia de Tenebrio en el hogar, desafiando el peligro, alarmó á su madre.

—Vengo á daros el último beso, madre mía. El hado tan implacable para nosotros, no ha podido impedir esta ventura al hijo abandonado de los dioses.

—¡Hijo mío, hijo mío, Tenebrio...! Y este nombre repitiendo con palabra balbuciente, agónica, fué la expresión última de la dolorida madre.

Poco tiempo después soldado Tenebrioso del numantino Arturo, terror de las legiones romanas acaudilladas por Pizón, lavada con su sangre pasada debilidad moral, matando y muriendo en el campamento de Escipión Emiliano triunfador de las ruinas y cenizas de Numancia.

(Concluirá)

## A un empedernido jugador

¡Infeliz, desgraciado jugador  
que te excedes del juego en la medida  
y á él te lanzas con afán suicida  
sin ver que es de los vicios el peor!

En él, con el dinero y el honor  
y apurando partida tras partida,  
pierdes el tiempo y la salud, que es vida,  
sin apreciar siquiera su valor.

Entregado al azar, puesto en un brete  
y esclavo de tu afán, sobre el tapete  
siempre esperas la última jugada...

¡Para qué vives en el mundo, necio,  
si das la vida por tan bajo precio  
á quien tu vida no le importa nada!

L. MEZQUITA.

## Gaceta

Digna de las mayores alabanzas es la meritoria campaña que está realizando la sociedad teatral «El Liceo». Bien puede afirmarse que ésta representa en nuestra ciudad un poderoso elemento de cultura, pues la gestión de sus directores ha transformado poco á poco á unos cuantos aficionados provenientes en su mayoría de las clases humildes, en verdaderos actores cultos y bien capacitados de lo que el teatro es

y representa. Por otra parte ha logrado atraer la simpática sociedad, á la elegante sala donde verifica sus representaciones un público distinguido é inteligente, que de día en día es mayor en número, hasta el punto de llenar la sala de bote en bote, cuantas veces tienen lugar las funciones.

Pero si todo esto es halagüeño y dignas son de loa semejantes realidades, aún son más de aplaudir los propósitos que acaricia esta sociedad, pues intenta establecer en su propia casa una escuela de solfeo, canto y declamación gratuita y consagrada especialmente para la enseñanza de las clases bajas. Conocidas las aptitudes generales que para el arte musical tiene nuestro pueblo, es fácil asegurar el lisonjero éxito que tal institución alcanzaría.

Y nosotros que por la índole de nuestra publicación venimos obligados á patrocinar esta clase de empresas, alentamos á que las prosigan con fervor á los beneméritos iniciadores de ellas, hasta que logren verlas implantadas, para bien de la clase obrera y prez de esta ciudad. También hemos de dirigir un llamamiento desde estas columnas á las Corporaciones oficiales, y muy especialmente al Excmo. Ayuntamiento, á fin de que presten apoyo y calor á estas ideas que tienen mucho de redentoras.

\*\*\*

La «Comisión Provincial de Monumentos» celebró sesión ordinaria el día 23 de los corrientes en la cual se dió cuenta de los últimos descubrimientos arqueológicos y artísticos que han tenido lugar en la provincia.

Principalmente versaron las deliberaciones de la Comisión, sobre el hallazgo de una lápida romana funeraria en Burriana, de cuyo hallazgo ya nos hemos ocupado en las columnas de esta REVISTA; y además sobre el encuentro de armas, herramientas y otros útiles de hierro pertenecientes también á épocas remotísimas, llevado á cabo por el Sr. Bort de Alcalá, en unas excavaciones realizadas cerca del Castillo de Chivert.

Son ya muchos los descubrimientos que se han realizado en las inmediaciones del mencionado Castillo, hoy en ruinas, y fuera muy de desear que el Estado se interesara en estos asuntos y organizara una excavación seria, antes que la emprenda algún extranjero como ha ocurrido y ocurre en otros puntos de España.

\*\*\*

Hogamos á nuestros suscriptores que tengan la bondad de avisar á esta Administración, Asensi 4, cualquier deficiencia que notaren en el reparto, etc., de esta REVISTA.

\*\*\*

Han sido nombrados redactores corresponsales de esta publicación, el Dr. D. Carlos Sarthou Carreras, en Burriana, y D. Leonardo Mingarro, conocido literato y publicista, en Benicarló.

\*\*\*

En el próximo número publicaremos: *Pensant en tú!* poesía original de *Trompis* (D. Francisco Ribés), con ilustraciones cómicas del mismo.



### CHARADA

Con sólo cuatro sílabas me ofrece una palabra ocho combinaciones bien comunes y exactas: *Primera-dos* y *cuatro* expresan una planta; *tercia-dos* un objeto muy común en las casas; *dos* y *cuarta* en el cuerpo se encuentra en abundancia, y *cuarta-dos* á miles en los mares se halla.

Que yo quiera á *una-cuatro* es cosa *tercia-cuarta* aunque no la *dos-primera* sino cada semana.

En fin, el *todo* es fruto que á todo el mundo agrada y aquel que no lo acierte con los tontos se vaya.

## Tarjeta

BLAS MALET DE LUJA  
RIERA.

Formar con estas letras, debidamente combinadas, el título de un famoso poema épico.

### ROMBO CRIPTOGRÁFICO

2 2 2 2 1 1 6 1 4 4  
SER, TU, PALCO.

Con las letras de estas tres palabras tomadas tantas veces como indican sus respectivos números, formar un *rombo* que horizontal y verticalmente exprese: 1.<sup>a</sup> línea, Cifra romana; 2.<sup>a</sup> Tiempo de verbo; 3.<sup>a</sup> Idem; 4.<sup>a</sup> Nombre de mujer; 5.<sup>a</sup> Escritor griego; 6.<sup>a</sup> Tiempo de verbo, y 7.<sup>a</sup> Vocal.

(Las soluciones en el próximo número.)

## Correspondencia

J. B. L. (Valencia).—De los dos números que pide, uno está agotado. Se le remite el otro y haremos las gestiones para la busca del que le falta.

M. S. F. (Villarreal).—Recibido el importe del semestre.

R. O. (Valencia).—Idem.

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUBSCRIPCIONES  
DE



**Benjamín Ballester**



FALCO, 4 JUNTO AL HOTEL SUIZO), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Eseritorio. Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



## Impresiones de mi tierra

(Notas de turismo por la provincia de Castellón)

por el Dr. Carlos Sarthou Carreres

prólogo del Dr. Lassala y dibujos del pintor V. Castell

Edición económica y aumentada. Es el libro mas ameno y económico; con cerca de 200 fotograbados y láminas sueltas. . . . . 2 ptas.

Edición de lujo en papel estucado. . . . . 4 »

(De venta en las principales librerías)



## Academia de la Purísima

Repaso de todas las asignaturas del Grado de Bachiller y preparación para carreras militares

González Chermá, 164. — CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

**Don Enrique Ferreres, Presbítero**

**Despacho:**

Pí y Margall, 57  
CASTELLÓN

**Depósito:**

XIMENEZ, 10

FABRICA DE HARINAS



Cuenta corriente  
con el Banco d  
España y Credito  
Lyonnais.

**Direcciones:**

Telefónica **FLORS**  
Telegráfica

Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

Construcción, reparación y alquiler

—DE—

**BICICLETAS**

Automóviles, motocicletas y accesorios

**- Genaro M.<sup>a</sup> Beltrán -**

Pí y Margall, --20 Castellón

**LOS ALPES :: Lechería Modelo**

LECHE CONDENSADA



MARCA "EL OSO"

LECHE CONDENSADA

**Leche pura fresca garantizada**

Chocolates -) (- Quesos -

- MANTECAS -

- Natas -) (- Requesones  
y demás postres de leche. -

Servicio permanente á domicilio  
en botellas precintaadas

Certificado de análisis  
del Laboratorio Químico Municipal.

) despacho: G. Chermá, 8 y Plaza de Canalejas, 2.--CASTELLÓN